

VICTORIA DEL MUNDO DEMOCRATICO

¡Fuego redoblado contra Franco y Falange para lograr la victoria de España!

Todos los pueblos de la tierra celebran la victoria de la destrucción del hitlerismo consumada en estas históricas jornadas. El monstruoso imperialismo fascista alemán, enemigo sin precedentes de todas las buenas virtudes de los hombres y los pueblos, ha marchado el polvo de derrota. Tras cuatro años de gigantesca lucha militar, la fuerza concentrada de la humanidad democrática ha aplastado a sangre y fuego la peor de las peores amenazas que jamás se hayan cernido sobre ella. A las armas del crimen se respondió con las armas de la salvación y éstas han triunfado.

Celebramos los pueblos de la tierra esta inmensurable victoria, y entre ellos el pueblo español, porque ella es el fruto de esfuerzos inenarrables y habrá de ser la fuente de inmensos bienes para todo el mundo. Ninguna otra victoria necesitó de tanto esfuerzo, de tanto sufrimiento y de tanta sangre. Por ella han muerto decenas y decenas de millones de seres de todas las razas y latitudes y por ella han quedado destruidas riquezas materiales incalculables. Pero, todo lo perdido y entregado en aras de la victoria no ha sido en vano. Esta justa guerra de liberación universal concluye con la victoria de las fuerzas del progreso humano. En la historia de la humanidad se ha escrito un nuevo ciclo de avance progresivo. El destacamento de vanguardia de las fuerzas regresivas del imperialismo fascista ha sido reducido a escombros. Sus pretensiones de hegemonía mundial han sido pulverizadas. Los pueblos libres han triunfado.

En estos días de victoria sobre el hitlerismo, la humanidad y cada uno de sus pueblos comprende la inmensidad de su triunfo al ver salvadas las

más sagradas condiciones de su existencia. Pensar un solo minuto en la posibilidad de que hubiera vencido el fascismo, sería transformar a la tierra en un infernal planeta de esclavos, de pueblos sumidos en la más terrible servidumbre, en el imperio de la muerte y la ignominia. Pero, el látigo, las botas claveteadas y las risas sarcásticas del hitlerismo han sido eliminados a cañonazos. Los más altos bienes de los pueblos han quedado garantizados. La libertad e independencia y el progreso de los pueblos brillan salvaguardados en estos días de victoria.

El mundo entero debe gratitud y admiración eternas a todos los combatientes y forjadores de la victoria. Desde el más alto dirigente del mundo democrático hasta el más sencillo y humilde combatiente popular, son todos merecedores del cariño y el reconocimiento universal. El grandioso bloque vencedor de las Naciones Unidas, todos sus combatientes antifascistas civiles y militares, cualquiera que sea su color y nacionalidad, se ha hecho acreedor a la bendición de la historia. Y, al hacer un justo balance del esfuerzo aportado por cada pueblo, del sufrimiento y lucha de cada uno de ellos, a ninguna conciencia honrada y objetiva se le puede escapar en estas jornadas de victorias que uno de ellos se yergue con grandiosidad descolante: el pueblo soviético, el pueblo que más luchó y dió por la salvación del mundo, el pueblo que más vidas entregó por el triunfo de todos los demás, el pueblo de los ciudadanos, de los soldados y de los mariscales insuperables, el pueblo de Stalin.

Que las luces de la victoria no empañen, sin embargo, la vista del mundo democrático vencedor, pasa a la 2a.

España Popular

Redactor Jefe: J. Izcaray
Gerente: JOSE ARMISEN.
Año VI. Núm. 241.

México, D. F. Viernes 11 de Mayo de 1945

Avenida Morelos, 77. Dep. 3.
Tel. Eric. 12-52-93.
Redacción y Administración:

STALIN PROCLAMA LA VICTORIA

He aquí el mensaje que el Primer Ministro y mariscal José Stalin dirigió por la radio al pueblo ruso:

"Comaradas, conciudadanos y conciudadanas: el gran día de la victoria sobre Alemania ha llegado. La Alemania fascista ha sido doblegada por el Ejército Rojo y por los soldados de nuestros aliados. Reconoció que estaba derrotada y declaró su rendición incondicional. El 7 de mayo, en Reims, fué firmado el protocolo provisional de rendición. El 8 de mayo, los representantes del Alto Mando Alemán, en presencia de los representantes del Comandante Supremo de las fuerzas aliadas y del Mando Supremo de

las fuerzas soviéticas, firmaron en Berlín el acta final de rendición, la que entró en vigor a las 24 horas del 8 de mayo.

"Conocedores de la proterva costumbre de los jefes alemanes de considerar los tratados y convenios como simple papel de desperdicio, no tenemos motivos para aceptar su palabra tal cual viene. Sin embargo, esta mañana, los soldados alemanes comenzaron a deponer las armas y a rendirse a nuestros soldados, en cumplimiento del convenio de capitulación. Es la verdadera rendición de las fuerzas armadas de Alemania.

"Ahora podemos proclamar, con amplia justificación, que este histórico día de la derrota definitiva de Alemania ha llegado: el día de la gran victoria de nuestro pueblo sobre el imperialismo alemán.

"No han sido en vano los grandes sacrificios que hicimos en nombre de la libertad e independencia de nuestra patria, los innumerables sufrimientos que nuestro pueblo so-

portó en el curso de la guerra; y la ardua labor en la retaguardia y en el frente, se ofreció ante el altar de la patria. Todo esto se ha visto coronado por una completa victoria sobre el enemigo.

"Los muchos siglos de lucha de las naciones esclavas por su existencia y de su independencia, terminaron con una victoria sobre los invasores alemanes y sobre la tiranía alemana.

"De hoy en adelante, las banderas de la victoria y de la paz de los pueblos ondearán sobre Europa. Hace tres años, Hitler declaró públicamente que se proponía desmembrar a la Unión Soviética y separar de ella al Cáucaso, a Ucrania, a Rusia Blanca, la zona del Báltico y otras. Declaró francamente: "Exterminaremos a Rusia, de tal manera, que jamás vuelva a levantarse".

"Esto fué hace tres años. Las locas ideas de Hitler no se convirtieron en realidad. Durante la guerra habrían de reducirse a polvo. En

realidad, ocurrió precisamente lo contrario de lo que los hitleristas habían previsto, en sus delirios. Alemania ha padecido una derrota total: los soldados alemanes capitularon, y la Unión Soviética celebra la victoria, aun cuando no medita ni desmembrar ni exterminar a Alemania.

"Comaradas: la gran guerra patriótica ha terminado con nuestra completa victoria. El período de guerra en Europa ha llegado a su fin. Se inicia un período de desarrollo pacífico. Os congratulo por esta victoria, mis caros compatriotas, hombres y mujeres.

"¡Gloria a nuestro heroico Ejército Rojo, que defendió la independencia de nuestra patria y obtuvo la victoria sobre el enemigo!

"¡Gloria a nuestro gran pueblo, a nuestro victorioso pueblo, y gloria eterna a los héroes que cayeron en la batalla contra el enemigo y que otrendaron sus vidas en aras de la libertad y felicidad de nuestro pueblo!"

TORMENTA SOBRE FALANGE

Por todos los rincones de España progresa rápidamente la lucha del pueblo contra Falange. Los falangistas, que han hecho de la nación española una inmensa y horrible cámara de tortura, no son únicamente odiados y combatidos por los hijos más conscientes y avanzados de España, por quienes fueron y son sus víctimas predilectas en la vejación y en el crimen. Contra el siniestro falangismo se ha erigido una grandiosa muralla, que abarca a millones de españoles, de las ideas, las clases y la posición social más variada.

Esta verdad, tan insistentemente proclamada por nosotros, es explícitamente reconocida hoy por muchos de los que hasta hace poco estaban interesados en negarla. La gran mayoría de los españoles desea que sea eliminada Falange. El Partido de Falange ha visto la escritura en la pared que presagia su liquidación, "los enemigos del régimen español profesan odio unánime al Partido falangista"; así rezan los comentarios de muchos corresponsales de prensa extranjeros de estos días. Efectiva-

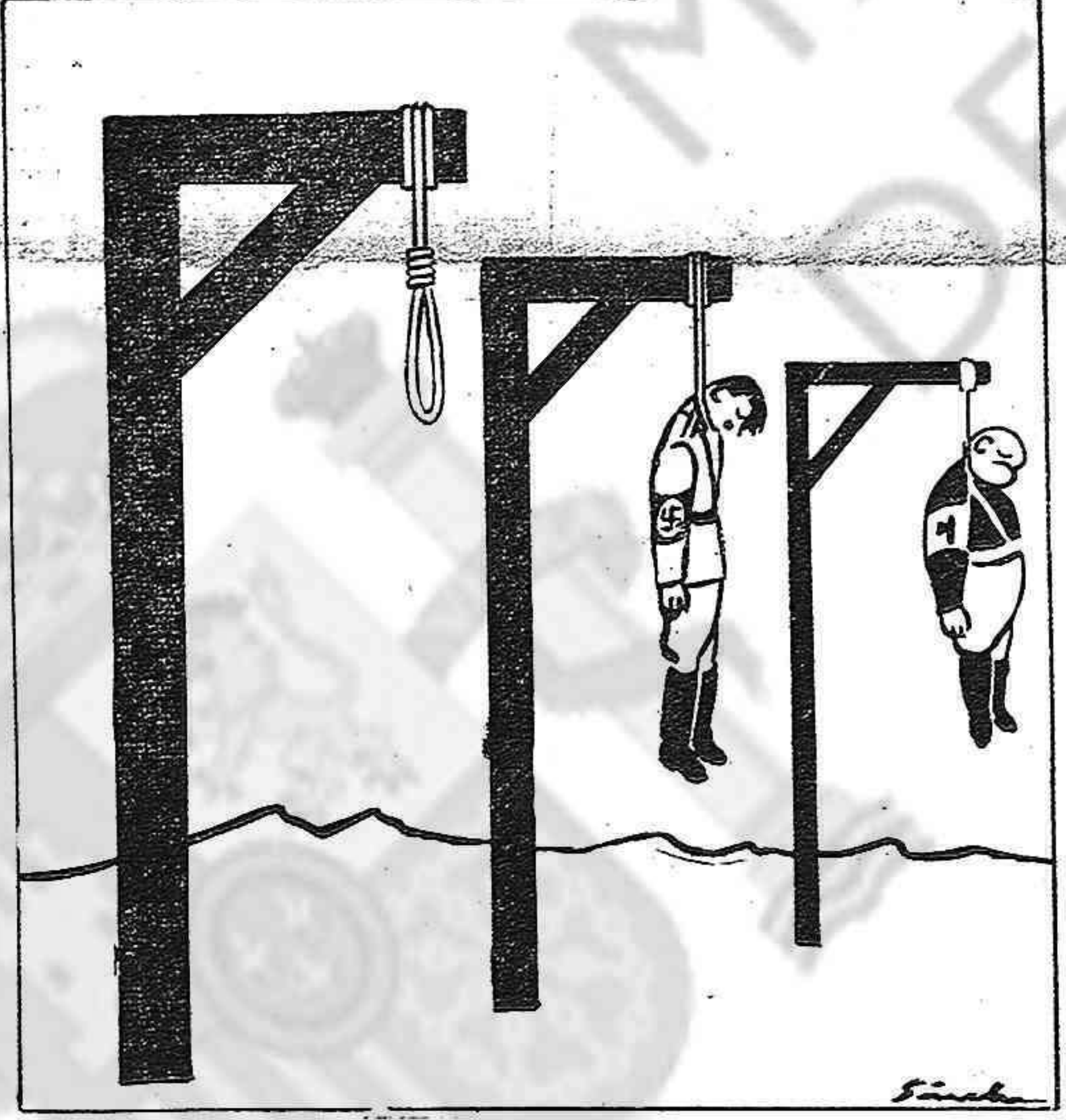
mente, no cabe la menor duda que la Falange hitleriana es repudiada por todo lo sano y decente de España, que el sentimiento antifalangista palpita en millones de conciencias españolas.

El vendaval antifalangista tiene acosada a Falange. Aquí y allá, el pueblo mira a su hordas como la infección maligna que hay que atacar y destruir. Falange atraviesa una crisis sin precedente, crisis que la conducirá muy pronto a la completa sepultura. Pero ¿dónde residen los fundamentos, las causas de esta situación que azota a la venenosa planta falangista? Ahora, cuando todo aquello en que Falange se sostenía se resquebraja y pulveriza, cuando el fascismo hitleriano que amamantó y dió vigor al falangismo ha sido derrotado y la destrucción de todos los vestigios fascistas está a la orden del día, gentes que hasta hace poco bailaban al son de Falange y que por razones de cálculo político han empezado a alejarse de ella, pretenden atribuirse el mérito de ser los verdaderos causantes de la "deblacle" que amenaza a los

falangistas. Estos "madrugadores" pretenden hoy, después de haber sido cómplices y servidores de la bárbara Falange, capitalizar en su

pasa a la 2a.

¡LISTA PARA FRANCO!



A la fuerza ahorcan

"A la fuerza ahorcan" dice un refrán español. Y este mismo puede justamente aplicarse a la medida tomada el 7 del actual por el Gobierno franquista. Dicho día, con su notoria cara dura, el régimen falangista declaró a través del seau Lequerica "que España juzgaba que no existía ya un Gobierno alemán legítimo" y que debido a ello se ponía fin a las relaciones entre ambos países.

La medida citada indica hasta qué punto el franquismo hace gala de su incomparable lacayismo al monstruoso y derrotado fascismo hitleriano. Pese a que la causa del nazismo hace tiempo que estaba bien perdida, pese a que Franco y Falange han venido realizando continuas maniobras para tratar de hacer creer a los tontos que su régimen perdía sus colores y todas

sus esencias fascista para "evolucionar" hacia la democracia, el paso dado a última hora por el franquismo evidencia que efectivamente el falangismo ha conservado hasta el último instante la complacencia y la servidumbre hacia sus amos y protectores hitlerianos.

La España odiosa del franquismo ha tenido que proceder así en virtud del hecho consumado. Es curioso notar que el fin de las relaciones con la Alemania fascista se produce, cuando la rendición incondicional del fascismo hitleriano ante la Unión Soviética, Inglaterra y Estados Unidos estaba ya planteada. Esto quiere decir que el régimen de Falange ha permanecido fiel hasta el último minuto a los amos que lo elevaron al poder por encima y contra la indiscutible vo-

"CONCENTRACIONES" MONARQUICAS

Pese a la gran conspiración alimentada desde dentro y desde fuera del país para crear la impresión de que en España no debe ocurrir nada al producirse la victoria general en Europa, es evidente para todos que el régimen de Franco y de la Falange se enfrenta a una crisis de muerte. Por grandes que sean los esfuerzos del franquismo —y de sus voceros en la prensa mundial— para aparentar una desvinculación efectiva del régimen franquista de los hoy derrotados en esta guerra, nada puede desvirtuar el hecho de su completa identidad de origen, de idiosincracia y de contextura, ni tampoco su beligerancia activa contra las Naciones Unidas a lo largo de toda la guerra, y su participación armada en el frente contra la Unión Soviética.

Es ingenuo pretender desconocer el hecho de que las fuerzas esenciales que impulsaron la decisión en España han sido batidas, que los artífices principales de la victoria de Franco, han sido destruidos, y lo sería asimismo que las fuerzas republicanas, primeros combatientes de esta batalla universal, habrán de abandonar la lucha de la que nunca cejaron, hasta tanto que la victoria no alcance plena y definitivamente a nuestro país.

Buscando ansiosamente una ruta de salvación para la nave franquista que se hunde, la maniobra monárquica se agita y se perfila en el área internacional y también en el interior del país. La concentración realizada recientemente en el Monasterio de Monserrat, tiende a

dar la impresión de que el movimiento monárquico en España cuenta con una base efectiva de masas. A los agentes monárquicos y a los que en cancillerías extranjeras laboran por esta perdida causa, no bastan las manifestaciones del Pretendiente a la corona, ni las divisiones esporádicas de destacados cortesanos. Necesitan para que su deteriorada mercancía cobre algún valor, para que su deshilachado y desinflado muñeco cobre algún cuerpo, crear la ilusión de que masas importantes de españoles le respaldan y le dan vida en el interior del país. Para eso, con las conocidas trompetas de la tradición, han sido convocados sus elementos en un venerado monasterio catalán.

Los españoles conocemos bien cómo fabrican nuestros reaccionarios estas concentraciones. Todos los elementos del poder son puestos en tensión para acarrear hasta el lugar de la cita a los comparsas. Los trenes, el dinero, la coacción, la amenaza, todo ello es puesto en juego para, en un lugar determinado, poder dar una impresión de fuerza. Así se realizaron las concentraciones de El Escorial, de Covadonga y de los Isidos en Madrid, y meses más tarde estallaba el movimiento de octubre, y meses más tarde todavía el pueblo arrollaba en las urnas el 16 de febrero a la hez reaccionaria y la República democrática y popular se alzaba como nunca en España.

La concentración de Monserrat tiene valor como un exponente de la profundidad de la crisis por-

que atraviesan las clases dirigentes que redizaron la insurrección antirepublicana y que han apoyado y sostenido a Franco. Las agencias se han apresurado a informar que la concentración sólo fué "permitida" por el franquismo, pero todos sabemos que el franquismo en España sólo permite aquello que está de acuerdo con sus intereses. En todo caso, ante el abismo que se abre a sus plantas, es evidente que estas fuerzas ya no ven con claridad el porvenir inmediato, y que las disensiones y las pugnas que desde hace tiempo se vienen manifestando entre ellas, van a acrecentarse y a profundizarse cada día. Es evidente, sin embargo, que a pesar de los gritos contra Falange, de la oposición al saludo hitleriano, los concentrados en Monserrat están perfectamente identificados con Franco en la tarea de impedir la victoria del pueblo, la reconquista de la República y la limpieza de España de toda la influencia fascista.

El discurso del padre Tura, es revelador a este efecto: "Dejad que los delegados del mundo ante la Conferencia de San Francisco sepan que la verdadera España no es liberal, ni democrática, ni republicana". El padre Tura sigue el método de gritar para disimular el miedo. Piensa que llamando blanco a lo negro, si lo hace con suficiente algarabía, la gente va a creerle. Los delegados de San Francisco, como todo el mundo, saben que precisamente España es liberal, democrática y republicana. Pasa a la 2a.

LA ULTIMA BURLA DE FALANGE

La vida nos tiene reservadas a menudo importantes "sorpresas". Entre ellas, las que el franquismo nos ofrece frecuentemente, sobre todo en este último período, no dejan de tener su significación. Cualquiera que siga con regular atención las cosas que pasan en España, no habrá dejado de "sorprenderse" de los constantes y extraordinarios piques que el franquismo viene haciendo para tratar de hacer pasar a su régimen como un verdadero paraíso de la libertad. Los franquistas nos han hablado con un cinismo propio de ellos de cosas tan emotivas como la "democracia orgánica", como la "amnistía", y ahora nos dan a conocer algo que verdaderamente es paradójico al sufrido género humano: la carta o ley fundamental, inspirada, según ellos, en algo así como los derechos del hombre.

Si no estuviésemos ya curados de España, la última revelación falangista era para caer consternados de emoción. La "Carta o ley

fundamental" de Franco y Falange proclama a los cuatro vientos que los españoles necesitan ciertos derechos que hagan aparecer al régimen de Falange como un Estado civilizado. Los falangistas, a través de Lequerica, el bufón apropiado para estos menesteres, hizo saber al mundo el día 5 del actual que "el generalísimo prometió a sus compatriotas libertad de palabra... libertad de reunión y el derecho de amparo en los casos individuales".

La verdad es que Franco y Falange no saben ya qué hacer para hacer creer que la España dominada por ellos es un especie de arcadia feliz. Si no conociésemos la capacidad de desvergüenza del fascismo y la vil doblez falangista, estas cosas servirían para sacar de quicio al más templado. Pero la verdad es que no hoy por que asombrarse. Franco y Falange que definieron no hace muchos meses a su tiranía fascista de "democracia orgánica", que más tarde gritaron

(Pasa a la pág. 2)



Los trabajadores españoles en México se manifestaron entusiastamente el Primero de Mayo. Las banderas del Partido Comunista de España y del Partido Socialista Obrero español formaron fraternalmente en la columna. En el centro aparecen destacados dirigentes de ambos partidos obreros españoles.

Tormenta sobre . . .

viene de la (la). favor la obra heroica de muchos meses y años de indomable combate de los antifascistas y patriotas contra el fascismo falangista.

Más si difícil es ocultar el sol con una mano, tan difícil resulta también desvirtuar o falsear las verdaderas razones de la tremenda crisis que sufre el falangismo. La verdad de lo que sucede a Falange radica en el pueblo, en su pelea ejemplar contra la banda de ladrones y asesinos falangistas, en la lucha indómita que las masas antifranquistas, y a su cabeza los bravos guerrilleros, han venido sosteniendo gallardamente contra Falange. El pueblo y sus hijos predilectos, los guerrilleros, no dejan tranquilos a los falangistas ni o sol ni a sombra. Atacar y destruir sus ruinas vivas, aniquilar sus organizaciones, representa una obra democrática y patriótica de profundos alcances, obra que las masas populares antifranquistas vienen cumpliendo con admirable tesón y entereza.

Para demostrar esto bastará citar algunos ejemplos recientes: Después del castigo justiciero realizado por el pueblo madrileño contra los dos jerifaltes falangistas de Cuatro Caminos, el combate contra Falange no solo no se ha debilitado, como pretendían los franquistas, sino que sigue un curso cada día más intenso. En la capital gloriosa de nuestra patria, las masas populares atacaron hace poco las oficinas generales de esta guardia de asesinos, así como el periódico falangista "Informaciones"; en Gijón luchadores antifranquistas, asaltaron un local falangista, dando su merecido a algunos de sus más destacados criminales; en Reus, varios bandoleros de Falange pagaron a manos de combatientes populares sus bestiales delitos contra nuestra patria; en Ciudad Real, en Pontevedra, Asturias, Jaén, León, Santander e infinidad de otras Provincias, ciudades y pueblos españoles, la justicia antifalangista, aplicada inexorablemente por el pueblo y los guerrilleros, cae día tras día sobre esta gavilla que tortura a España.

Es esta lucha implacable la que tiene a Falange en el más grave aprieto. Los certeros y tenaces golpes asestados al falangismo hasta ahora, han hecho cundir el pánico en sus filas. Muchos bandoleros falangistas manifiestan su pavor ante la situación actual y las negras perspectivas que se les presentan, acobardándose y escondiéndose, otros tratando de ganar la simpatía de sus propias víctimas, muchos trasladándose del lugar de sus fechorías, bastantes buscando procedimientos clandestinos de trabajo para escapar a la acción justiciera y vengadora del pueblo. En no pocos pueblos de España, Falange pasa a la defensiva para tratar de salvar el pellejo.

Pero los arides y las maniobras falangistas de todo tipo, no podrán salvar a la pandilla falangista del fin que nuestro pueblo le tiene reservado. Los momentos actuales, son particularmente propicios para ir más a fondo en la ofensiva nacional contra Falange. La muerte del fascismo en Europa, que hace arder de júbilo a nuestro pueblo, representa una oportunidad espléndida para golpear a los falangistas con la máxima furia. El aniquilamiento de sus amos hitlerianos repercute en las víboras de Falange de manera extraordinaria. Es perfectamente claro que el espectro del fin cercano, atormenta cada hora y cada minuto al falangismo. Y este pavor que de ellos se apodera, debe aprovecharse para que el torrente antifalangista caiga con la amplitud y la violencia del rayo sobre sus despreciables vidas y organizaciones.

Lucha más eficiente contra Falange es uno de los aspectos capitales del combate por la victoria de la República democrática. La acción antifalangista afecta a todo el andamiaje, a toda la vil estructura del Estado pretoriano del franquismo. Cada golpe fulminante asestado a los falangistas, siendo como es Falange el instrumento político capital del régimen dominante que esclaviza a España, constituye un ataque profundamente eficaz, que ayuda a "quebrantar mucho más los cimientos del resquebrajado edificio franquista. Por eso es absolutamente necesario dar a la guerra sagrada contra Falange, el vigor y la extensión que la causa de la liberación de nuestro pueblo y nuestra patria exigen.

Falange es una banda de apesetados a quienes hay que acosar día y noche, a quienes no hay que dejar ni un segundo de sosiego. Luchar contra los falangistas, exterminarlos físicamente, poner fin a sus organizaciones criminales, es una tarea de todos los españoles honrados, de todo nuestro pueblo. El ejemplo maravilloso de nuestros guerrilleros indomables, el ejemplo espléndido de los valientes antifranquistas y patriotas madrileños, tiene que calar hondamente en todo el país, tiene que inspirar por el camino del combate activo contra Falange a millones de hijos de nuestra patria. Los falangistas deben de ser atacados con los procedimientos más categóricos en todas partes. Lo mismo en la fábrica que en el campo, en el cuartel que en la barriada, en todas partes, la lucha contra los falangistas tiene que latir con la máxima fuerza. El obrero y el campesino, el soldado, la mujer, el modesto industrial y comerciante, todos cuantos en España han sentido y sienten el calvario de la dominación de esta horda, tienen que considerar como un deber fundamental para con sus sentimientos democráticos y nacionales la acción implacable e incesante contra el falangismo.

Es preciso destruir físicamente a los falangistas criminales, es necesario pulverizar sus organizaciones. Pero, al mismo tiempo, hay que proteger a los combatientes antifranquistas del terrorismo falangista, hay que crear y fortalecer las organizaciones democráticas del pueblo, hay que levantar y robustecer con el mayor calor popular el glorioso movimiento de Unión Nacional. La victoria ansiada sobre el maldito régimen franquista hay

que construirla rápidamente sobre la base del diario combate contra Falange, mediante la creación de las poderosas fuerzas políticas democráticas y patrióticas en cada ciudad y en cada pueblo, en cada Provincia, en todos los lugares. En la medida en que sucumban las organizaciones falangistas y se destruyeren las fuerzas democráticas y las Juntas de Unión Nacional, acortamos la hora del triunfo glorioso de la causa republicana.

Franco y Falange, conscientes de los terribles peligros que sobre ellos se ciernen, buscan afanosamente, a base de continuas maniobras, la manera de cambiar su negro destino. Los falangistas, enrojecidos por los torrentes de sangre de sus víctimas, tratan ahora de aparecer como unos inocentes corderos, pretenden crear en las grandes masas que repudian y maldicen a Falange, ilusiones engañosas que frenen el combate contra su tiranía y permitan prolongar el calvario de España. Pero una cosa tiene que permanecer viva y clara en la conciencia de nuestro pueblo: para que España se salve y para que España viva, hay que acabar con Falange y cuanto su ségimen representa. Y esto solo se podrá conseguir con la lucha torrencial, implacable y unida de todos los españoles contra el falangismo.



Entre las banderas hermanas de las Repúblicas de México y España, desfilaron el Primero de Mayo, la de la Unión General de Trabajadores de España.

Los amigos norteamericanos de España

Numerosos y fuertes contingentes de hombres liberales en todas las latitudes esperan y trabajan porque el caso de la España republicana sea resuelto en estos momentos de liquidación del nazi-fascismo en sus lugares de nacimiento.

Durante los últimos días de abril se ha actuado rápida y energicamente en Estados Unidos y el Comité de Amigos Norteamericanos de la República Española ha presentado a la Conferencia de San Francisco una moción pidiendo que el Gobierno del General Franco sea totalmente descartado de la futura Organización Internacional de Seguridad Mundial.

Presentan un justo razonamiento, latente en todos los países americanos que, ven de cerca, el peligro que para ellos representa las maniobras totalitarias de Franco, expresando en dicho documento que "las ganancias obtenidas por el

Eje en diez años de pillaje en Europa y Asia son enviadas a la América Latina por intermedio de agentes españoles y oficinas del Servicio Diplomático Español, a fin de formar con ellas parte del fondo general para la tercera guerra mundial".

Y no es solamente un documento para poner de manifiesto estos hechos, tan salientes y claros, de la tortuosa y provocadora política del régimen falangista, como contrario a la seguridad mundial, sino que plantean acertadamente la única solución para impedir tales maniobras franquistas: reconocimiento por parte de la Conferencia a la República Española reservándole el lugar en la organización de seguridad para cuando España recobre el régimen que le fué arrebatado. Entre los firmantes de esta mo-

ción están todos los miembros del Comité, integrado por destacadas personalidades, diputados y senadores, presidente de Universidades, autoridades eclesiásticas y destacados representantes de organizaciones obreras como Philip Murray, Presidente del Consejo de Organizaciones Industriales. Desde estas columnas agradecemos como republicanos españoles, la actuación del Comité de Amigos Norteamericanos de la República Española y les felicitamos como democráticos, interesados por la libertad de todos los pueblos, por su contribución al desenmascaramiento del más fuerte enemigo de las Democracias que actualmente queda para encubrir a los enemigos de la humanidad, defender sus intereses y propagar sus odiosas doctrinas nazis.

A LA FUERZA . . .

viene de la la. luntad del pueblo español. Esto dice bien a las claras, si acaso hiciese falta alguna demostración más, que el franquismo en todos los ámbitos es hechura calçada del hábaro y derrotado fascismo germánico.

Pero sería torpe creer que este paso pone fin a la servidumbre falangista hacia el odioso nazismo. Ni mucho menos. El perro Lequeurica en su comunicación referida proclama que "todos los bienes oficiales alemanes... debían ser traspasados a las autoridades españolas". ¿Qué significa esto? Ni más ni menos que lo siguiente: que todo aquello que los hunos hitleristas se han llevado a España, producto del saqueo de la mayoría de los pueblos de Europa que permanecieron bajo el yugo, que todo aquello que el nazismo ha trasladado a nuestro país desde hace mucho tiempo para ponerlo a salvo de la victoria antihitleriana y utilizarlo para sus futuros planes contra la democracia, a través del falangismo, va a servir para ayudar a estos en sus perversos planes contra la seguridad y la democracia mundial.

España es la guarida de incontables recursos y robos hitleristas, como es guarida igualmente de considerables criminales y ruines alemanes. Cuantiosos capitales nazis se encuentran colocados en España al amparo del franquismo; número extraordinario de prominentes secuaces hitlerianos acampan en nuestra patria bajo mil formas de ocultación y protección falangista. Unos y otros listos y activos ya para

evitar que la humanidad viva una paz duradera. Franco y los lobos de Falange, se convierten en esclavos y vulgares agentes nazis en padrones de los intereses y las vidas de muchos de los descalabrados hitleristas. De tal palo tal astilla. De lo que se trata es de que los derrotados fascistas alemanes puedan contar en todos los órdenes con el feroz fascista español para sus siniestros planes contra todas las fuerzas de la humanidad progresiva.

Los falangistas intentan preservar del justo control de las Naciones Unidas vencedoras, de su juicio justiciero, muchas cosas que a España ha trasladado el sanguinario fascismo alemán. Pero los triunfadores gloriosos de la coalición antihitleriana no pueden caer en la trampa engañosa del bestial falangismo. La España franquista es un foco, el último, en Europa, del maldecido fascismo alemán. Hay que exigir e imponer a esta banda de facinerosos la entrega a las Naciones Unidas de todos los hombres y de todos los intereses alemanes que ella pretende conservar. Pero, al mismo tiempo, fundamentalmente, hay que plantearse la tarea capital de exterminar este virus venenoso que para los hombres y los pueblos que han luchado para destruir al fascismo, representa la pervivencia del régimen falangista español. Si así no fuera la grandiosa victoria antihitleriana no sería una victoria total, completa, como quiere la humanidad progresiva; sería por el contrario, un triunfo parcial y una seria amenaza para el futuro.

Victoria del mundo . . .

viene de la la. El hitlerismo, derrotado decisivamente por la razón y por la fuerza de las Naciones Unidas, no ha sido barrido totalmente de la superficie de la tierra ni de los recovecos cerebrales de muchas gentes. El fascismo aplastado en Europa ha dejado aún numerosos residuos. El veneno enemigo aún se manifiesta en múltiples lugares y cuestiones. La celebración de la victoria no puede ser una ciega embriaguez. El hecho de que los cañones de las Naciones Unidas cesen su fuego en el cubil del hitlerismo no significa necesariamente que el fascismo, todas sus raíces y ponzoñas, hayan pasado a la historia.

De toda la existencia del fascismo y de sus actuales restos se desprende constantemente peligrosos elementos de sabotaje y disgregación de la victoria. La gran unidad forjada en el curso de la guerra por las Naciones Unidas, contra viento y marea, a pesar del enemigo poderoso y de sus secuaces, sigue siendo atacada por todos los residuos fascistas, no solamente por los despojos directos del hitlerismo en Europa, sino también por camuflados fascistas y saboteadores que operan en el seno de las Naciones Unidas. El hitlerismo ha dejado un testamento que se apresura a poner en funcionamiento despreciables seres de todas las latitudes y todas las nacionalidades. La idea fundamental de ese testamento está constituida por la necesidad fascista de producir la desunión entre la gran familia de las Naciones Unidas, en el interior de cada uno de los pueblos democráticos, con objeto de obstaculizar la organización de una paz y una democracia sólidas en el mundo postbélico y, de esa manera, lograr posibilidades de rehacimiento fascista en tal o cual plazo. Desunir y desunir a las fuerzas de la victoria en el plano mundial y en cada plano nacional, envenenar las aguas, hacer surgir falsos problemas y "cuestiones polacas" por doquier, es el claro designio de los remanentes fascistas. Hasta en los últimos momentos de su existencia como fuerza militar, el hitlerismo ha hecho este tipo de esfuerzos de disgregación de las Naciones Unidas con su estúpido intento de "seguir luchando contra el comunismo". Pero, las Naciones Unidas se moncomunaron en la dura prueba de la guerra y habrán de seguir unidas en los periodos de la victoria y de la paz, pese al legado enemigo y sus miserables abogados, cualquiera que sea la toga que pongan. Como veteranos combatientes del antifascismo nacional e internacional, como luchadores de la República española, nuestro júbilo en estos días al lado de toda la humanidad progresiva acompaña

irritantemente al de todos los pueblos y hombres democráticos de la tierra. Nos percatamos de la grandeza del momento mundial que participamos por derecho y por deber, de la gran victoria sobre el hitlerismo. En estos momentos, todo nuestro pueblo heroico y combatiente sentirá en su corazón y indecible alegría que le producen las faustas noticias de la derrota del peor enemigo de España, inspirador y copartícipe del establecimiento del régimen fascista de Franco y Falange en nuestra Patria.

Y dándose la mano armónicamente con este júbilo nuestro y de nuestro pueblo, en estos días cuando impetuosamente en todo corazón democrático palpamos el sentimiento de forzar la marcha para obtener la victoria de España. Ahora el contraste que se ofrece en nuestro viejo continente es ya absolutamente irreconciliable. La victoria de las Naciones Unidas sobre el hitlerismo y los pueblos de Europa liberada forman una cadena triunfal que habrá de tenderse en torno al franquismo como un dogal de muerte. La Sucursal hitleriana del franquismo, heredero fundamental del derrotado hitlerismo, habrá de sentir el peso de un conjunto de poderosos ataques externos e internos que acabarán con su existencia. El desarrollo de los acontecimientos en nuestra Patria se registrará en el futuro inmediato con mayor celeridad que en los últimos periodos. La incommensurable contradicción que ofrece la presencia del franquismo en España y la victoria de las Naciones Unidas sobre el hitlerismo habrá de ser resuelta a tono con el curso ineluctable de la historia, con redoblada rapidez y con el indudable triunfo del pueblo y de la República española.

La lucha militar ha terminado en Europa. Para el pueblo español, la lucha antifranquista debe entrar ahora en su período de ofensiva final. Nuestro glorioso pueblo, que tan heroica contribución dió a la presente victoria mundial, hará el supremo esfuerzo por la propia victoria nacional. El fuego que en Europa debe adquirir redoblado vigor en nuestra tierra. El movimiento de Unión Nacional y las masas de combatientes y guerrilleros, el pueblo en general, sabrán estar a la altura de las necesidades de la causa de la liberación de España. Todos los demás españoles democráticos, todas sus organizaciones y partidos, todos sus dirigentes y militantes, deben ponerse también a tono con el momento y las necesidades de esa causa. Que la victoria sobre el hitlerismo los haga pensar y actuar inspirados por España y nuestro pueblo para lograr la victoria nacional, como eslabón imprescindible de la actual victoria del mundo.

"CONCENTRACIONES". . .

viene de la la. Y nada podrán hacer los contados comparas de Monserrat para lograr cambiar este hecho. Los millones de hombres que combatieron en nuestra guerra, que han mantenido la lucha contra las más y feroces normas de represión hitle-

riana, aun en los tiempos más difíciles de Stalingrado; que hoy se levantan por todo el país en desgracia armados y que ahogan al régimen con su repulsa y su actuación combativa de cada día, pesan más, hablan más claro y su voz se ha de escuchar mucho

más lejos, que la de el interesado orador de Monserrat. Por mucho eco que le dieran las velutas montañas que se levantan tras del monasterio, mucho más grande es el eco que dan a la voz de España, de la verdadera, de la antihitleriana, de la republicana los ámbitos democráticos del mundo que están "nacidos" después de la derrota hitleriana. Nadie, ni los propios y fatigados excursionistas de Monserrat pueden creer que la restauración monárquica represente una solución para el pueblo y para los problemas de España.

GRAN BAILE DE LA VICTORIA CASINO MILITAR

SABADO 12 DE MAYO A LAS 10 P. M.

Organizado por el

COMITE DE AYUDA A LA JUVENTUD ESPANOLA

CARNET MUSICAL A CARGO DE LAS RENOMBRADAS ORQUESTAS P A S Q U E L Y SU CONJUNTO GUS MORENO Y SU ORQUESTA (ANTIGUA ORQUESTA DE "EL PATIO")

COMITE DE RECEPCION CON DESTACADOS ARTISTAS DE CINE, TEATRO Y RADIO.

CABALLEROS \$10.00 DAMAS \$5.00

NOTA: Habrá servicio especial de camiones Lomas de Chapultepec.

Cortesia de

AMAURY MUÑOZ

VULCANIZADORA PACKARD Y ANEXO

Ericsson 13-15-97 Mexican L-19-54

Atenas No. 10, México, D. F.

LA MAS MODERNA RENOVADORA

SI SE ROMPIO SU TRAJE O ABRIGO LE GARANTIZAMOS UN ZURCIDO PERFECTO. Sullivan 83 Dep. 2 TEL. ERIC. 16-40-83.

BORDERAS saastre

V. Carranza, 43 - Dep. 1 • Tels.: 12-58-51

Sensación! SOLO VALE 50¢

PARA LOS QUE BUSCAN EMOCIONES FUERTES

• LA MEJOR REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE NOVELAS Y CUENTOS POLICIACOS •

100 PAGINAS PLENAS DE AVENTURAS Y ACCIÓN

Pese a que juzguemos en su verdadero alcance la trascendencia de la concentración de Monserrat, ello no debe conducirnos a subestimarla como expresión de la honda crisis de los que dirigen el poder en España. Esta y cualquiera otra maniobra, se estrellarán inevitablemente contra la voluntad y el tesón combativo de los españoles, pero, una vez más, hemos de recordar la urgencia de la acción. Como en 1934, como en 1938, las concentraciones, las fatuas demostraciones de inexistente poderío y las maniobras de falangistas y monárquicos, deben ser contestadas con la acción enérgica del pueblo, encabezado por las fuerzas republicanas unidas y actuales. La unidad republicana, la actuación del gobierno, auspiciado y ayudando a la lucha del pueblo, el encauzamiento de todo el enorme caudal de solidaridad que hoy despierta nuestra causa en el mundo de los pueblos que han triunfado en la guerra, harán imprescindible para siempre esas concentraciones y cualquier otro tipo de esfuerzos de los que están llamados a desaparecer muy pronto. Por ese camino de lucha y de unidad, hasta los más tercos de los apaciguadores habrán de convertirse de que nada ni nadie podrá escamotear la victoria total también a los españoles. Los hombres que comenzaron a luchar hace nueve años contra el fascismo con las armas en la mano, no van a abandonarlas ahora. Con esas y otras armas y otras muchas que la solidaridad hará llegar a sus manos, ellos derrotarán ese apéndice del fascismo, que infestado y parulento pretende emponzoñar, desde España, el mundo del progreso y de la democracia que la gran victoria de las Naciones Unidas ha asegurado para el futuro.

Fume usted los exquisitos MADRONOS, CIBILES Y CHULAPAS, elaborados por La Madrileña. Fábrica de puros. Isabel la Católica No. 243, México, D. F. Pídale en tiendas de abarrotes y tabaquerías.

Orden del Día del Mariscal Stalin en el Primero de Mayo de 1945

El truco de la "República comunista"

¡Comaradas soldados y marineros, sargentos, suboficiales y oficiales de ejército y de la marina, Generales y Almirantes!

¡Trabajadores de la Unión Soviética!

Nuestro país celebra hoy el Primero de Mayo, fiesta internacional de los trabajadores.

Este año los pueblos de nuestra patria conmemoran el Primero de Mayo, precisamente cuando se está coronando victoriosamente la gran guerra patriótica. Pasaron, para no volver más, los difíciles tiempos en que el Ejército Rojo repele a las tropas enemigas cerca de Moscú y de Leningrado, cerca de Grozni y de Stalingrado. Ahora, nuestras tropas victoriosas destruyen las fuerzas armadas del enemigo en el centro de Alemania, más allá de Berlín, en el río Elba. En corto plazo, han sido liberadas Polonia, Hungría, gran parte de Checoslovaquia y parte considerable de Austria con su capital Viena. El Ejército Rojo se ha apoderado además, de Prusia Oriental, nido del imperialismo alemán, de Pomerania, de parte de Brandenburgo y de los más importantes distritos de Berlín, capital de Alemania, izando sobre Berlín la bandera de la victoria.

A consecuencia de las operaciones de ofensiva del Ejército Rojo, los alemanes han perdido, en tres o cuatro meses, más de ochocientos mil soldados y oficiales prisioneros y cerca de un millón de muertos. Durante ese mismo período, las unidades del Ejército Rojo han capturado y destruido cerca de seis mil aviones enemigos, cerca de doce mil tanques y cañones de autopropulsión, más de tres mil cañones de campaña y enorme cantidad de diverso armamento y municiones.

Hay que señalar que, hombre con hombre con el Ejército Rojo, han tomado parte en los combates contra el enemigo común, divisiones polacas, yugoslavas, checoslovacas, búlgaras y rumanas.

A consecuencia de los golpes demolidores del Ejército Rojo, el Mando alemán se vio precisado a enviar docenas de divisiones al frente soviético-germano, dejando desguarnecidos sectores enteros de otros frentes. Esta circunstancia ayudó a las tropas de nuestros aliados a desarrollar su victoriosa ofensiva en occidente. Así, los golpes simultáneos desde el este y los de las tropas de los aliados del Ejército Rojo desde el oeste, han conseguido dividir a las tropas alemanas en dos partes, aisladas una de la otra, y realizar de ese modo el enlace de nuestras tropas con las de los Aliados en un único frente. No cabe duda que esa circuns-

tancia significa el fin de Alemania hitleriana. Los días de Alemania hitleriana están contados. Más de la mitad de su territorio ha sido ocupado por el Ejército Rojo y por las tropas de nuestros aliados.

Alemania ha quedado privada de sus centros vitales más importantes. La industria que todavía continúa en manos de los hitlerianos, no puede abastecer al ejército alemán de suficiente cantidad de armamento, municiones y combustible. Las reservas humanas del ejército alemán están agotadas. Alemania ha quedado completamente aislada y se ve sola, si no se une en cuenta a su aliado el Japon.

Los aventureros hitlerianos, tratando de buscar una salida a la situación desesperada, recurren a toda clase de intrigas e incluso coquetean con los Aliados e intentan provocar discordias entre ellos. Pero esos nuevos y camaleones trucos hitlerianos están condenados a un fracaso completo. Sólo servirán para precipitar la descomposición de las tropas alemanas.

La embustera propaganda fascista, atemoriza a la población alemana con la fábula absurda de que los ejércitos de las Naciones Unidas quieren exterminar al pueblo alemán. En las tareas planteadas ante las Naciones Unidas no entra el exterminio del pueblo alemán. Las Naciones Unidas destruyen al fascismo y el militarismo alemán, castigarán severamente a los criminales de guerra y obligarán a los alemanes a indemnizar los daños que han causado a los otros países. Pero las Naciones Unidas no tocan ni tocarán a la población civil de Alemania, si ésta cumple lealmente las condiciones que presentan las autoridades militares de los Aliados.

Las brillantes victorias obtenidas por las tropas soviéticas en la gran guerra patriótica han puesto de relieve la fuerza gigantesca del Ejército Rojo y su elevada pericia militar.

A lo largo de la guerra, nuestra patria forjó un ejército de cuadros de primera clase, capaz de defender las grandes conquistas socialistas de nuestro pueblo y de asegurar los intereses del Estado Soviético.

Aunque la U.R.S.S. durante casi cuatro años, ha sostenido una guerra sin igual por sus proporciones y que exige gastos colosales, nuestra economía socialista se refuerza y crece y la economía de las regiones liberadas, saqueada y devastada por los invasores alemanes, se restablece con éxito y rapidez. Esto se debe a los esfuerzos heroicos de los obreros y koljosianos, de la intelectualidad soviética, de

las mujeres y de los jóvenes de nuestro país, alentados y dirigidos por el gran Partido Bolchevique.

La guerra mundial, desencadenada por los imperialistas alemanes, llega a su fin. El hundimiento de Alemania hitleriana es cosa ya inmediata. Los cabecillas hitlerianos, que se imaginaban ser los dueños del mundo, han fracasado por completo. La fiera fascista, mortalmente herida, está en sus últimos estertores. Ahora la tarea se reduce a rematar a la fiera fascista.

¡Combatientes del Ejército Rojo y de la Marina de Guerra!

¡Se está efectuando el último asalto al cubil hitleriano! En los combates finales, mostrad nuevos ejemplos de maestría e intrepidez. Pegad al enemigo aún más fuerte, aplastad con destreza su defensa, perseguid y cercad a los invasores alemanes, no le deis un momento de reposo, mientras no cesen en su resistencia. Al encontrarlos más allá de las fronteras de vuestra patria natal, debéis estar más alerta; ¡Proseguid manteniendo en alto el honor y la dignidad del combatiente soviético!

¡Trabajadores de la Unión Soviética!

¡Con vuestro trabajo tenaz e incesante, multiplicad toda clase de ayuda al frente. Cicatrizad rápidamente las heridas que la guerra ha producido al país, elevad aún más la alta potencia del Estado Soviético!

¡Comaradas soldados y marineros, sargentos y suboficiales, oficiales del ejército y de la marina, Generales y Almirantes!

¡Trabajadores de la U.R.S.S.!

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido Bolchevique, os saludo y felicito con motivo del Primero de Mayo!

En honor de las victorias históricas obtenidas por el Ejército Rojo en el frente y de los grandes éxitos de los obreros, koljosianos e intelectuales en la retaguardia, en conmemoración de la fiesta internacional de los trabajadores.

ORDENO:

Que hoy, Primero de Mayo, se disparen veinte salvas de artillería en las capitales de las Repúblicas Soviéticas: Moscú, Kiev, Minsk, Baku, Tbilisi, Erevan, Ashabad, Tashkent, Stalinabad, Alma-Ata, Frunze, Petrozavodsk, Kishinev, Vilnius, Riga, Tallin, así como en las ciudades heroicas Leningrado, Stalingrado, Sebastopol y Odesa.

¡Viva nuestra poderosa patria soviética!

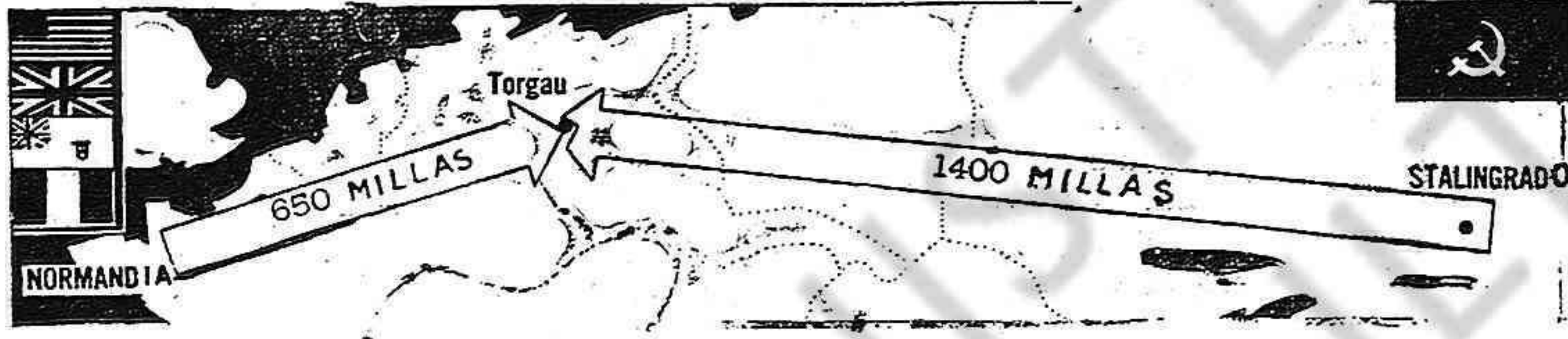
¡Viva el gran pueblo soviético, pueblo vencedor!

¡Vivan los vencedores Ejército Rojo y Marina de Guerra!

¡Gloria eterna a los héroes caídos en los combates por la libertad e independencia de nuestra patria!

¡Adelante para conseguir la definitiva final de Alemania hitleriana! El Jefe Supremo de las fuerzas armadas, Mariscal de la Unión Soviética

STALIN



El primer encuentro entre las tropas soviéticas y aliadas se registró en Torgau, al occidente del Elba. Así fue consumada la histórica reunión de los Ejércitos de la victoria después de la marcha gigantesca que comenzó en Stalingrado, cuna de la victoria de las Naciones Unidas.

LOS SABOTEADORES DE LA LUCHA

Hoy que el mundo alborozado festeja la victoria de las Naciones Unidas sobre el fascismo; hoy que resuenan sobre los ámbitos de la tierra las voces de júbilo de los pueblos liberados del dolor y de la muerte, pensamos los españoles, con más emoción, con más admiración en nuestro pueblo maravilloso, el de la gesta heroica ininterrumpida desde 1936, contra sus enemigos y sus verdugos, enemigos y verdugos de la libertad. Porque en España, el triunfo de las Naciones Unidas, el triunfo sobre el fascismo asesino, se habrá celebrado también con alborozo, con demostraciones francas y expresivas de sincera participación junto a los vencedores, desafiando a sus carceleros, a sus odiados guardianes, a sus tiranos, mientras en el seno mismo de la Patria siguen reinando el terror y la muerte, secuela inevitable del franquismo.

Pero los españoles de allá y de acá, no abandonan nuestro camino, ni olvidamos nuestros deberes en estos momentos decisivos. Sabemos que ahora, más que nunca, debemos seguir luchando implacablemente contra el régimen franquista que ayer hoy y mañana, vistas como se vea, es el enemigo cruel y sanguinario del pueblo. Y sabemos también que nuestros deberes están marcados en ese camino combativo y de acción demolidora contra nuestros verdugos: unimos más apretadamente, como nunca para marchar hacia adelante contra Franco y sus mercenarios; luchar despiadadamente

contra ellos; tener fe en nuestro pueblo y sobre todo apretarnos contra los que intentan deshacer esta maravillosa labor que en el país realizan los guerrilleros, los hombres, las mujeres, los jóvenes, los presos todos los españoles que sienten en el corazón como un brasal, las desdichas de la Patria y que quieren liberarla. Apretarnos contra los divisionistas, contra los que sabotean la unidad de los españoles; contra los que proclaman la necesidad de esperar a que la solución del candente problema de nuestro pueblo venga de fuera, contra los que niegan la lucha del pueblo español y quieren — a sabiendas de que cuando la niegan mienten — acabar con ella, recomiendo la cesación de hostilidades contra Franco; contra los indiferentes y acomodaticios que aceptan todo como bueno con tal de que las cosas no varíen de rumbo y no se rompa el statu quo que ellos quisieran consolidar en nuestra Patria.

¡Qué clase de españoles son estos que así denigran la austeridad dignidad de nuestro pueblo! ¡Qué intereses, qué rencores, qué pequeñas miserias envenenan su corazón para tratar de enlodar así, la gloriosa epopeya de España! So, sin duda, los que en plena lucha, en los momentos decisivos de nuestra guerra, aconsejaban la claudicación. Son los que escondían sus personales y rencorosas ambiciones en una falsa posición de defensa del pueblo. Son los que entorpecían la lucha, manejando

La situación de Franco después de haber perdido el soporte de los regímenes nazi-fascistas, no puede ser más precaria. Si a todas las acciones de lucha que el pueblo español viene realizando contra el odiado régimen que le tiraniza, si a todos los atentados contra los capítostes de la Falange que constantemente se efectúan y cuyo relato podremos ir viendo en las páginas de la prensa antifranquista, agregamos la conmoción que el aplastamiento de los Estados totalitarios de Hitler y Mussolini ha debido producir en España, nos podremos dar una cabal idea de cual debe ser a situación reinante en nuestro país. De estupor, de impotencia, le rabia, de miedo al castigo, por parte de todos los verdugos del pueblo español; de alegría inmensa, de júbilo, de honda esperanza, para todos los patriotas que ansían acabar cuanto antes y para siempre con el terror, la miseria y el hambre a que Franco y Falange los ha reducido.

Si cuando el desembarco de las fuerzas de las Naciones Unidas en África los patriotas españoles acogieron el hecho con manifestaciones de entusiasmo, si en ocasión de la apertura del segundo frente los comentarios fueron de alegría sin límites, si las acciones de lucha se redoblaron y se acrecentaron cuando el cordón umbilical entre Franco y Hitler, a través de Francia, fué roto, hay que suponer cual

sera en estos momentos el estado de ánimo de los antifrancistas españoles que con tal tesón han mantenido, y siguen manteniendo, la sagrada lucha contra los traidores que abrieron las puertas de España al invasor.

Franco y la Falange, dándose cuenta de negro porvenir que el caseno les espera, están haciendo todos los esfuerzos imaginables para evitar que suene para ellos la hora de la justicia. Vano empeño. El día de la justicia llegará más pronto de lo que ellos lo desean. Pero el que Franco y Falange hagan esos intentos no debe causar sorpresa. En fin de cuentas están en su papel. Lo que ya no nos parece tan claro es que aquellos que están llamados a combatir el totalitarismo, llámese como se llame, se hagan el juego. Agencias periodísticas y coresponsales de las mismas pertenecientes a las Naciones Unidas, están pintando la situación de España de una forma tal, que más parece que lo que pretenden es apoyar al régimen pro nazi que Franco y la Falange representan. El Sr. Charles Foltz es uno de esos coresponsales que antes aludimos. Sus crónicas de la "situación en España" son todas ellas un canto encubierto, una ayuda positiva para Franco. La infame propaganda que viene haciendo en torno a la "república comunista en España" no es sino la vieja cantinela de que Hitler, Goebbels y todos sus corifeos se han valido para intentar que la unión entre las Naciones Unidas se resquebrajase. Que Franco, Falange y sus esbirros manejen en el interior y en el exterior tal monserga es de comprender. Que el Sr. Foltz se haga eco en la misma ya es muy distinto. El Partido Comunista, que está a la cabeza en la lucha patriótica contra Franco y la Falange, es uno de los componentes de la Junta Suprema de Unión Nacional. El programa de la Junta Suprema de Unión Nacional hace ya muchos meses que se dió a conocer en España. Ha sido bastante difundido en folletos y periódicos clandestinos, tanto, como para que si el celo coresponsal hubiera querido "enterarse" lo hubiera podido leer. En el programa de la Junta Suprema de Unión Nacional no se propugna por una "república comunista sino acabar con Franco y Falange; conseguir para el pueblo la amnistía; que los derechos democráticos más elementales se pongan en vigor; establecer para los españoles un régimen que permita vivir dentro de las condiciones políticas, sociales y económicas inherentes a la condición humana; que el futuro de España sea lo que el pueblo español decida por medio de unas elecciones democráticas.

Se mantienen esos ataques falsos y deliberados contra los comunistas porque son unos de los que más luchan contra el nefasto régimen que hoy atierra a España; se pretende sembrar la confusión y la duda, siguiendo el principio maquiavélico de: divide y vencerás.

Lo que se intenta con ello es que Franco y Falange se consoliden; pero tales intentos resultarán fallidos. El pueblo español sabe quiénes luchan con todo heroísmo y defienden sus intereses mejor que todos los coresponsales de periódicos que escriben sin querer entrar de qué es lo que en España sucede, aún cuando estén en la Península. Conoce el pueblo español, perfectamente, que a pesar de lo que dice Mr. Foltz, el régimen monárquico es odiado en España. Sabe el pueblo español, en contra de lo que señala ese escritor, que los mejores amigos de la República son los comunistas, que durante el tiempo que luchamos con las armas en la mano contra la agresión totalitaria, los comunistas fueron respetuosos con sus compromisos, que defendieron la República democrática con todo heroísmo, que tales fueron los extremismos realizados por ellos. Hoy día sabe todo el pueblo español que lo que quieren para España los comunistas es, que se acabe con tanta sangre y tanto dolor, que las cárceles se abran, que las libertades se otorguen, que la voluntad del pueblo no se falsee, que los campesinos tengan tierra y los trabajadores pan, que el comercio se vea libre de las trabas y multas con que los bandidos de Falange hacen imposible su vida del país se rehaga sobre bases sólidas y positivas.

De nada servirán que se escriban crónicas como las que salen de la pluma de ciertos "antifascistas". Hoy día ya no engañan a nadie. La humanidad, por lo mucho que ha sufrido, ha aprendido mucho, y aún cuando quieran encender una vela a Dios y otra al diablo poniendo en el mismo artículo: "El grito de guerra, "Estado falangista o caos comunista", es una farsa. La mayoría de los españoles están de acuerdo en que es un disparate construido por los mismos falangistas..." para acto seguido lanzar todo el "ramillete" de consignas provocadoras con que lo más feroz de la propaganda nazi ha pretendido enlodar a los comunistas, es un juego demasiado torpe para que no sea apercibido por las gentes. Por dignidad de ellos mismos, tales coresponsales "antifascistas" debían meditar lo que escriben con un poco más de detenimiento y evitar verse envueltos en el ridículo de sus propias contradicciones.

Expresivo mensaje a Stalin

Suscrito por relevantes personalidades de la República española, fué enviado al Mariscal Stalin el siguiente mensaje de felicitación por la captura de Berlín por el Ejército Rojo:

"REPUBLICANOS ESPAÑOLES EXPRESAN SINCERA Y ENTUSIASTA FELICITACION HEROICA OCUPACION BERLIN POR EJERCITO ROJO MERECEDOR GRATITUD HUMANA ENTERA Y ESPECIALMENTE DEL PUEBLO ESPAÑOL QUE ADMIRA SUS GRANDES TRIUNFOS Y QUE LUCHA CONTRA FRANCO PARA LA RECONQUISTA DE LA REPUBLICA PARTICIPANDO ASI EN LA LUCHA DE LAS NACIONES UNIDAS".

Firmas: Antonio Velazco, Segundo Blanco, Tomás Bilbao, Angel Gallarza, Ramón Lamonedá, Isabel de Palencia, Coronel Patricio Azcárate, Juan Moré Esteiro, Luis Fernández Clérigo, General Mijaja, José Rodríguez Vega, Ricardo Castellote, Gonzalo Sanz y otras numerosas firmas.

Desvergüenza de la prensa falangista

En crónica enviada a nuestra redacción por Amaro del Rosal, desde París, nos dice: "En "El Español" colabora lo más distinguido del fascismo hispano, la élite de su intelectualidad. En estos últimos tiempos viene operando dentro de este núcleo intelectual al servicio del fascismo una hábil maniobra que podría interpretarse como cómica, si no encontrara tanta tragedia. La audacia de los aditores de "El Español", en efecto, no tiene límites. En uno de sus últimos números, en primer plano, publica, con todo lujo tipográfico, un amplio artículo de D. Angel Ossorio y Gallardo, como ellos llaman amablemente al último embajador "rojo" en Buenos Aires. "No hemos de añadir nada a lo que Ossorio y Gallardo dice", comenta "El Español". "Sólo queremos apostillar que por primera vez ha dado en el clavo, después de perder el tiempo marchando en la herradura". El artículo del Sr. Ossorio no es más que una exposición ne-

Paris 30 de abril de 1945.

Ayuda a la Junta Suprema

Acto de la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema

INTERESANTE CONFERENCIA DEL Sr. FERNANDEZ CLERIGO

El viernes pasado, día 4 del corriente, a las nueve de la noche se celebró en el salón teatro de la Confederación Nacional Campesina el acto público organizado por la Comisión Central de Ayuda a la Junta Suprema cuya finalidad fundamental era relacionar el actual movimiento de rebelión nacional de España con la guerra de Independencia que culminó en la heroica gesta del dos de mayo en Madrid.

Ocuparon la presidencia del acto con el Dr. Pedro Carrasco presidente de la Comisión Central, los señores General Matz, Echevarría, Vega Trópaga, Anguiano, Elfidio Alonso, Veneranda G. Manzano, Dres. Comesaña y Lino y otras personalidades de diversos partidos políticos y organizaciones antifranquistas españolas. Junto al Presidente del acto tomó asiento el Sr. Fernández Clérigo, Vice Presidente de las Cortes Republicanas, encargado de desarrollar en su intervención el valor simbólico de la fecha que se conmemoraba.

El fondo del escenario lo ocupaban grandes banderas de México y de la República española. El salón se hallaba casi totalmente ocupado por un público entusiasta figurando en él militantes de los diversos partidos y organizaciones republicanas y numerosos mexicanos.

Inicia el acto con breves palabras el Dr. Carrasco. Destacó la unidad de lucha que existe en el interior del país, donde bajo la dirección de la J. S. el pueblo unido combate heroicamente para derribar al franquismo. Ese espíritu debe ser el ejemplo para todos los republicanos emigrados. Esa es la intención de la Comisión de Ayuda: movilizar, estimular por todos los medios la unidad de la emigración como medio de ayuda a la rebelión que se fragua en el seno de nuestro pueblo. Con tal propósito la Comisión de Ayuda ha pensado en celebrar una serie de conferencias, en las que diversas figuras representantes de la emigración republicana, expongan, con toda libertad, sus puntos de vista respecto al problema español, como medio de llegar a la coincidencia necesaria para contribuir, desde fuera, a la salvación de España. La primera de dichas conferencias es la que esta noche pronunciará el ilustre republicano Sr. Fernández Clérigo. Hace la presentación y el elogio del orador y agradece en nombre de la Comisión de Ayuda su aportación valiosa a este intento de unificar el pensamiento y la acción de los republicanos emigrados.

ta que evitar. Esos derechos son nada frente a los derechos de los pueblos. Si esa revolución se puede hacer pacíficamente tal sería el ideal. Pero ha de hacerse aunque haya que derramar de nuevo sangre. El papel del político debe ser en ese trance, como el de médico en el de la generación: evitar en lo posible el dolor, la sangre, las víctimas. Hay que hacer una República con hombres nuevos y con nuevo estilo.

El Sr. Fernández Clérigo fue largamente aplaudido por el numeroso público.

Puso fin el Dr. Carrasco al importante acto agradeciendo al orador su colaboración y al mismo tiempo destacó algunos de los pasajes más importantes de su discurso para mostrar su coincidencia con el pensamiento y la actividad de la Comisión de Ayuda a la J. S. Últimamente anunció que en el mes de junio próximo se celebrará una Asamblea de todos los adheridos al movimiento de Ayuda que pasan de dos millares para que de ella salga el programa de actividad de la Junta y la designación de una Comisión definitiva, que dirija la ayuda y solidaridad con la lucha de nuestro pueblo en las horas decisivas que se aproximan.



En el dantesco campo de Buchenwald, lugar en el que fueron exterminados varios millares de antifranquistas y demócratas españoles, penden los cuerpos asesinados a toda prisa por los nazis horas antes de la llegada de las tropas norteamericanas.

La Conferencia del señor Fernández Clérigo

Las primeras palabras del Sr. Fernández Clérigo, que fué recibido con muchos cariñosos aplausos, son para agradecer vivamente a los organizadores del acto la ocasión que le brindaban de ponerse en contacto directo con la emigración antifranquista de México. Estima ese contacto un deber sobre todo en los momentos decisivos y culminantes que vive el mundo y que vive el pueblo español. Reitera la libertad con que viene a esta tribuna sin haber abdicado de sus posiciones políticas que viene defendiendo.

Se refiere primeramente a la situación internacional. Afirma que el problema español no es posible desintegrarlo de los grandes problemas que abruma al mundo. Por eso nuestra misión es no estorbar la solución de esos problemas. Pero al mismo tiempo tenemos el derecho de que a su vez los demás pueblos no estorben la solución justa a que el nuestro tiene perfecto derecho, por su heroísmo y por el ímpetu de su lucha. Se refiere, en un breve recorrido histórico, al papel que el pueblo español siempre ha desempeñado en defensa de las ideas progresivas. Jamás fué el pueblo reaccionario, retardatario. Todas sus luchas han sido a través de su historia para contribuir a su propio progreso y al progreso de las ideas avanzadas. Así lo hizo en 1808 en su lucha contra el cesarismo napoleónico y así en 1936 al combatir contra los países fascistas que invadieron España como preparación a la invasión de Europa y a la conquista del mundo, con que soñaban. Ahora, cuando el final de la guerra antifascista llega, no debemos estorbar el desarrollo de la paz, que debe ser una paz de todos los pueblos, no a beneficio de nadie. Por tal razón el Sr. Fernández Clérigo combate a los que se sitúan del lado de un grupo de combatientes pretendiendo sembrar la discordia entre las Naciones Unidas con posturas antisoviéticas, cuando justamente nuestro pueblo debe máxima gratitud por su ayuda en nuestra lucha solo a dos pueblos, cuyos nombres no creo preciso pronunciar ante Uds. (Muchos aplausos).

Así mismo combate la actitud mendicante de algunos que alargan la mano reclamando como limosna la solución republicana para España a determinadas potencias. Eso es impropio de la dignidad española y de la grandeza de nuestro pueblo. Nosotros tenemos que reclamar nuestro derecho con la frente bien alta, porque si es verdad que el caso español es fundamentalmente de nuestro interés, no debemos olvidar que también lo es de todos los pueblos que luchan por derrotar al fascismo en todas sus formas. Ya que mientras subsista un régimen como el de Franco u otro de sus mismas características no será posible la paz en el mundo.

Seguidamente aborda el problema de España en sus aspectos nacionales. (Tenemos que dar un extracto de esta parte tan importante del discurso del Sr. Fernández Clérigo por falta de una reseña taquigráfica del mismo). Es verdad, dice, que nuestro problema está enlazado con el del mundo, pero conviene examinar algunos aspectos

peculiares bien destacados. Para ello hemos de tener una sola guía, que jamás nos hará equivocarnos: la voluntad del pueblo. Dice que sin necesidad de acudir a la fórmula propuesta por algunos, de un plebiscito, sabemos que los españoles en su inmensa mayoría quieren solo la República, que votaron libremente aniquilando a la monarquía que venía esquilmando y ensangrentando la vida española. Ni Monarquía, ni dictadura militar, ni ninguna clase de caudillaje. Se refiere al ejemplo de otros países en los que las viejas monarquías se hundieron. No vamos a dar un caso atrás que sería antihistórico cuando ya el pueblo decidió el régimen que debía representarlo.

Se refiere al problema constitucional. No hay discusión: hemos de regirnos por la Constitución vigente para restaurar la República. Pero afirma que no todos los órganos constitucionales se hallan en el mismo plano. Alude al intento de permanencia de los órganos legislativos y recuerda el ejemplo de otros pueblos en lucha contra el fascismo que nunca han defendido ni practicado la permanencia de su representación parlamentaria. Debe actuar sólo lo que puede actuar. El orador afirma que solo hay dos órganos expresivos de la voluntad popular: el uno, dentro de España, representado por la acción clandestina que combate hasta los máximos sacrificios contra la tiranía franco-falangista. El otro, fuera del país: el gobierno de la república representativo del poder ejecutivo. Razona su posición combatiendo la teoría de los tres Poderes defendida por Montesquieu. No hay tres sino un solo poder: la soberanía nacional. Hay que luchar por la legitimidad, pero que funcionen, solo los poderes que pueden y deben funcionar. Hay que subordinar a las conveniencias nacionales, los intereses y ambiciones personales o de grupo.

La última parte de su discurso, la dedica a examinar el futuro de nuestro país. Su primera afirmación, en este respecto, es la necesidad de realizar una reforma de la Constitución que recoja los nuevos anhelos y aspiraciones del pueblo. No hay Cartas permanentes e inamovibles y es mucho lo sucedido en España desde que fué promulgada la Constitución actual. Solo la voluntad popular del pueblo es la que debe decidir este problema. La acción del Gobierno no debe ser la de dirigir, encauzar y cumplir los dictados de esta voluntad soberana.

Así mismo afirma el Sr. Fernández Clérigo, que en España es irremediable una revolución. Es indispensable un cambio profundo, radical, revolucionario. La esencia de este cambio se expresa en el postulado de igualdad, proclamado por la Revolución francesa. Hace la necesaria distinción entre igualdad e identidad, para afirmar que la primera debe realizarse ya que el siglo XIX concentró todo su esfuerzo en la realización del principio de libertad, olvidando el de igualdad. Ese principio debe fundarse en que todos los españoles tengan posibilidades idénticas con arreglo a sus propias capacidades. Así mismo estima que ya es hora de ir contra los derechos adquiridos. Ese fué uno de los males de la República que hay a toda cos-

VOCES DE RAZON Y JUSTICIA

Con respeto al cariz que están tomando los acontecimientos internacionales, en cuanto a los esfuerzos que elementos reaccionarios hacen para encubrir y aún tratando de justificar y defender lo poco que de nazismo queda, como organización de Estado, dos periódicos conservadores de Estados Unidos dan la voz de alerta denunciando las maquinaciones de Farrel y de Franco.

"Memphis Commercial Appeal" en su editorial del 27 de abril dice: "El General Franco sigue siendo el jefe del Gobierno español y, tomando en cuenta las últimas maniobras realizadas por ese Gobierno, es bueno no olvidar que el 'generalísimo' sigue siendo el mismo Franco."

Con insistencia denunciamos las maniobras a que hace referencia el citado periódico que sólo tienden a apuntalar su régimen y encubrir, tanto su obra de nazificación en los países latinoamericanos, como su criminal terrorismo dentro de España, con procedimientos tan refinadamente nazis como los usados por los alemanes. Más adelante denuncia:

"A petición de Estados Unidos, España prohibió el aterrizaje de aviones alemanes de toda clase en su territorio. Esto pone fin al tráfico 'legal' entre España y Alemania."

Así es, efectivamente; con esa medida, para congraciarse con los Estados Unidos, Franco suspendió el tráfico legal con Alemania, pero para cuando eso se puso en práctica ya Moscardó había organizado la forma de seguir sirviendo los intereses nazis y los aviones alemanes aterrizaraban en Menorca cargados de espías y agentes financieros que se desparaban por toda América, incluso por Estados Unidos. De esta forma los protectores de Franco derrochan la "democracia" franquista y pocos días después estrechan gozosos las manos de sus no menos amigos nazis salvados vía Menorca.

Y continúa "Memphis C. A." las Naciones aliadas no deben suavizar su actitud hacia Franco, ya que él no hizo nada en pro y sí mucho en contra de los intereses aliados en las etapas anteriores de la guerra."

El periódico "San Antonio Express", también en su editorial del 28 de abril, publicó otro interesante artículo que más bien parece un complemento del anterior, donde demostró las vinculaciones tan afines que Argentina tiene con el falangismo y éste con los nazis cuando dice: "La Argentina es un instrumento del Pan-germanismo y de la 'hispanidad' que operan en América a través de los agentes del Es-

tado Mayor Alemán y del falangismo.

No cabe duda de que el Gobierno de Farrel conoce las relaciones que existen entre los agentes alemanes encargados de planear la tercera guerra mundial y los agentes de Franco diseminados en todas las Legaciones españolas en Latinoamérica."

La Argentina conoce también los planes hispano-germanos de infiltración en toda América. El último paso dado por Franco en ese sentido fué el nombramiento de Manuel Aznar como Embajador en Washington. El record de Aznar constituye garantía suficiente de que el falangismo — réplica e instrumento del pan-germanismo — no carecerá de medios adecuados para continuar sus actividades subversivas en América."

He ahí las razones que nos impulsan e impulsan a todos los amantes de las libertades de los pueblos para pedir con insistencia el rompimiento de toda clase de relaciones comerciales y diplomáticas con el nazificado régimen del traidor Franco para evitar, en parte, el peligro de la nazificación en Latinoamérica y al mismo tiempo acelerar la caída de ese foco del nazismo única forma segura para la tranquilidad de la democracia de todos los países.

Entusiasta participación de los obreros españoles en las manifestaciones del 1o. de Mayo y de la victoria

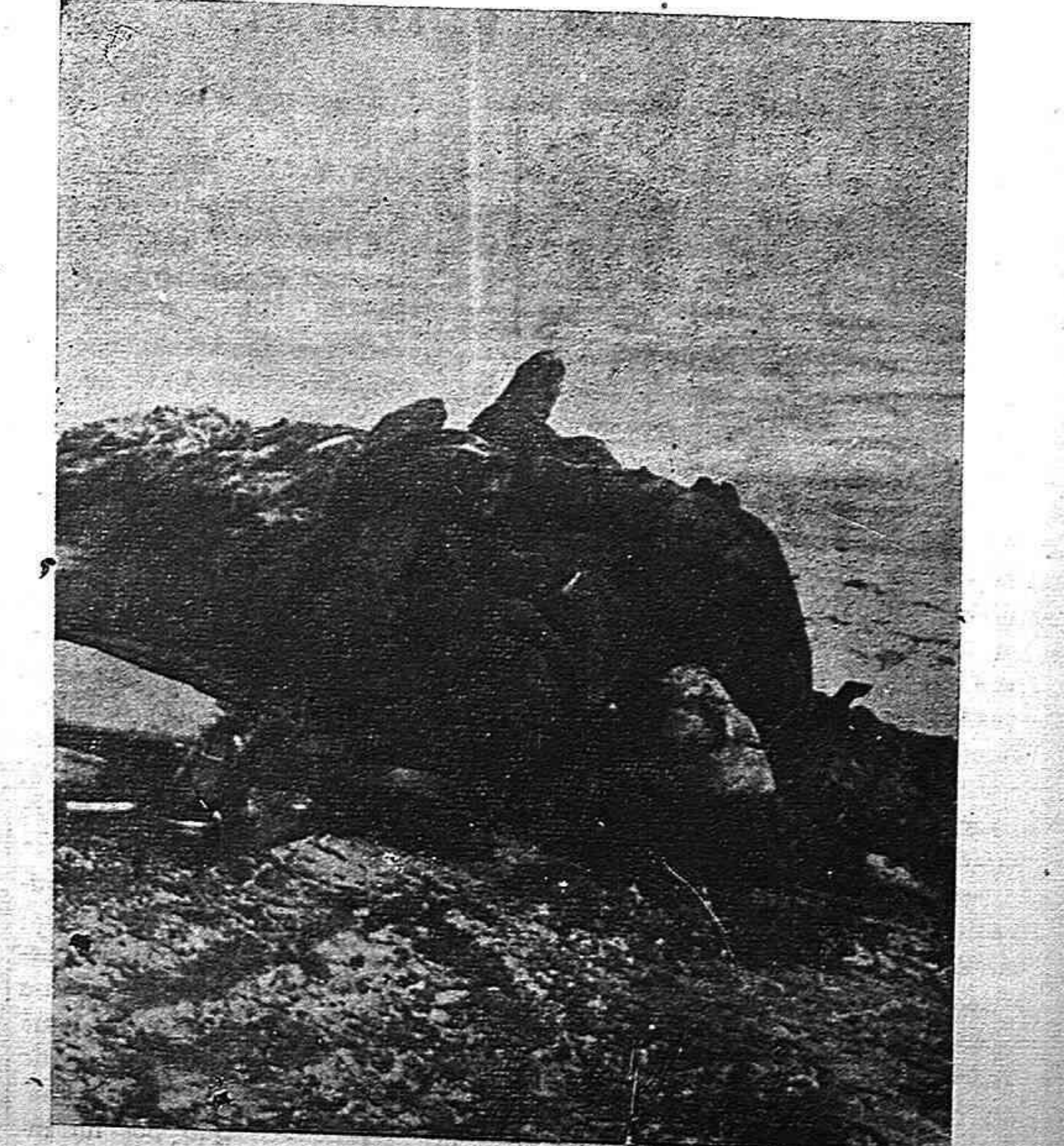
Un Primero de Mayo más que pagamos en México y que sirvió para que acudieran al llamamiento que hizo la U.G.T. más de mil quinientos españoles. Hecho de gran satisfacción en este primero de mayo, en el que ya la victoria sobre la Alemania hitlerista era sólo cosa de horas, fué la unión de las banderas del Partido Socialista Obrero Español y del Partido Comunista de España, tras las cuales desfilaron militantes de ambos partidos y mezclados con ellos muchos ugetistas sin partido y algunos grupos de cenetistas que con su presencia supieron interpretar de unidad sindical que en Francia y España anima a sus compañeros.

En la presidencia iban los compañeros Lamedona, Maix, Rodríguez Vega, Gózales Peña, Comera, Bilbao Uribe y otros dirigentes obreros.

La presencia de la columna española en la manifestación del primero de Mayo organizada por la central hermana C.T.M., fue acogida a lo largo de su paso por grandes aplausos y vivas a la República, enlazados con estentóreos mueras a Franco. Fue una jornada de emoción en la que los españoles que gozan de la hospitalidad mexicana la aprovecharon como muestra de solidaridad hacia los trabajadores de México y de lucha contra Franco y Falange. En numerosas pancartas, de las diferentes Federaciones y grupos locales, se expresaba el deseo de los manifestantes por la caída de Franco

de Falange. Una de ellas, de la Junta Suprema de Unión Nacional, proclamaba la necesidad de la insurrección nacional armada para derrocar al régimen de opresión que domina hoy nuestra Patria.

Entre todos los manifestantes de la columna española se destacó un fuerte contingente de jóvenes ugetistas que fueron entonando durante todo el desfile diversas canciones españolas.



Un nazi a las orillas del Volga, el río en que se gestó la gran victoria de nuestros días.

Peripecias de un muchacho gallego en los Pirineos

Los "maquis" y el pantano de Lérida

—A mí me engañaron como a un chino nos dice este joven trabajador gallego—. Yo estaba en Vigo sin trabajo, pasando un hambre negra. Y la Falange publicó una propaganda tremenda invitando a ir a trabajar en las obras de construcción de un pantano entre Lérida y Andorra, en plenos Pirineos. La casa era atractiva porque ofrecían 30 pesetas a los peones y 38 a los albañiles y la comida. Allí me fui yo aceptado como peón. Ya la llegada fue terrible, porque me encontré en una comarca donde la nieve me llegaba hasta la rodilla y hacía un frío que se le helaba a uno hasta el aliento. Pero lo peor no fue eso. Al terminar la primera semana nos entregaron a razón de 14 pesetas diarias y nos desquitaron además el importe de la comida. Es decir que todo lo que veníamos a cobrar eran unos céntimos. Protestamos ante los encargados, pero ellos con muy malos modos, nos dijeron que no tenían la culpa de lo que hubiera prometido Falange. Y allí tuvimos que seguir porque teníamos firmados unos contratos por un año.

—Entonces cómo pudo usted liberarse de esa esclavitud? le preguntamos.

—¡Gracias a los "maquis"! Al poco tiempo de estar trabajando comenzaron a llegar fuerzas a toda aquella comarca. Venían de toda España. Se conoce que los franquistas tenían información de que algo se preparaba. Es verdad que el solo hecho de que los alemanes fueran expulsados, por la fuerza, de Francia, ya era bastante para consternar a los falangistas. Pero a los pocos días se armó un zar-

farrancho tremendo. Verdaderas batallas. Nos enteramos de que eran los "maquis" españoles que presentaban batalla a las fuerzas franquistas. Nuestro entusiasmo, el de todos los que trabajamos en el pantano, fué tremendo. Por la noche nos reuníamos a espaldas de los encargados y todos convenimos en que era preciso unirse a nuestros hermanos que luchaban por la libertad de España. Y así lo hicimos. Nos distribuimos en grupos para ir desapareciendo, poco a poco. En dos días se pasaron más de un centenar de trabajadores. Y junto a ellos se fueron con los guerrilleros muchos campesinos y trabajadores caracales de los pueblos próximos. La cosa fué tan importante que tuvieron que suspender las obras del pantano. Pero a mí esto me impidió unirme a los guerrilleros, porque a los que quedamos para seguir en los últimos grupos nos metieron en el tren bajo vigilancia y nos llevaron a Santander. Allí nos abandonaron sin dinero alguno.

—¿Cómo pudo Ud. llegar a su tierra...?

—Tuvinos que hacer el camino a pie. Eramos cuatro. Uno de ellos tenía una gaita y en los pueblos del tránsito tocaba para sacar unos perritos. Pero ya ni este recurso nos quedó, porque nadie nos daba un céntimo. Al fin, tuvo que vender su gaita, con lágrimas en los ojos. Y pidiendo limosna, destrozados llegamos a Vigo. No le digo nada de que armamos cuando contamos la lucha que había en la frontera. A mí me consta que muchos obreros marcharon desde Galicia para unirse a los que combatían en los Pirineos.

iones que he hecho. Pero yo sé muy bien que en las fábricas, en las oficinas, en las casas particulares, en los cafés hay grupos que

Los soldados cantan la Internacional

—Y lo verdaderamente grave para Falange es que los primeros que están dispuestos a todo son los soldados. Si no se han sublevado es porque los oficiales y muchos sargentos son falangistas de los que Franco hizo incorporar y que pertenecían a las milicias de Falange. Pero los soldados no se ocultan para hablar mal del régimen. Como que andan casi descalzos y con una cara de hambre que da miedo. Además los traen locos con maniobras y supuestos tácticos. Figúrese lo que supone para un hombre mal comido y casi descalzo tener que recorrer kilómetros por el monte y a lo mejor tener que pasarse varios días destacado en una aldea donde se cree que hay guerrilleros. Así se comprende que todos los días haya noticias de soldados que se lanzan al monte en cuanto tienen una ocasión. Eso va creando un ánimo en la tropa que el día que el pueblo se lance a la calle, van a ser los propios soldados quienes se pongan en la vanguardia de los que combatan contra Franco.

obedecen órdenes superiores y que nada se hace de lucha contra el régimen que no obedezca a un plan perfectamente preparado.

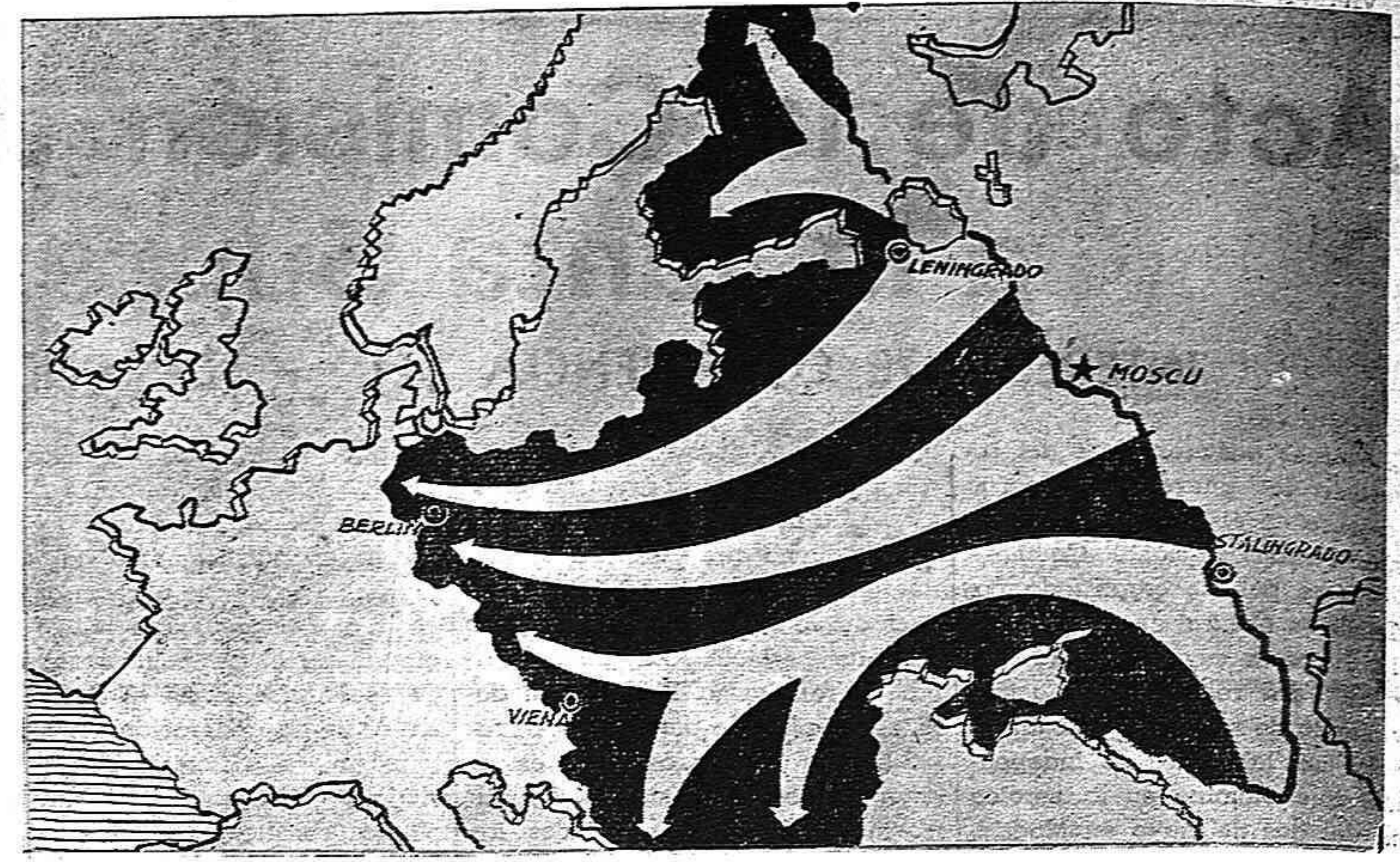
Una prueba la tuvimos todos en lo ocurrido en una ciudad gallega.

Fué un gran escándalo que conoció y comentó toda España, porque hubo juicio sumarísimo contra los actores del hecho. Llegaron una noche a una casa de lenocinio un grupo de señoritos falangistas. Y cual no sería su asombro cuando oyeron cantar a voz en grito la Internacional y el Himno de Riego. Entraron en la habitación de donde salían las voces, y se encontraron con que era un grupo de soldados del regimiento de guarnición en la ciudad. ¡No quiera Ud. saber la que se armó! Al ser insultados los que cantaban se lanzaron sobre los falangistas y les dieron tal paliza que tuvieron que guardar cama varios días. Sólo pudieron librarse de la muerte porque todos los que estaban en la casa declararon que eran irresponsables pues se hallaban embriagados. Pero es lo que decía todo el mundo: ¡Justamente por eso, se atrevieron a decir la verdad de lo que sentían!

La República, única solución

—¿Y como cree Ud. que podrá resolverse la situación de España? —Yo no veo otra salida —y así piensa la mayoría de los españoles— que la lucha contra Franco. Tengo la seguridad de que el pueblo no aceptará otra. Todo eso de la monarquía es una pameña. Ni los mismos monárquicos creen que es posible que vuelva el rey. Hasta las piedras se levantarán en España contra él. En todas partes no se habla más que de la República,

ni aceptaría otro régimen que el que el propio pueblo se dió mediante la votación del 31. Por eso lucha el pueblo y so es lo que quiere. Imponer otra cosa contra la voluntad popular, será preparar una guerra civil que esta vez sería mucho más sangrienta que la de 1936 porque ahora no hay español que no tenga algo que vengar de los que nos han explotado y desangrado en estos nueve años de tiranía.



EN PLENO CORAZON

por JOSÉ LUIS SALADO

Ha terminado la batalla de Berlín. Hasta ahora, esa batalla estaba en la sangre y el sudor del soldado, en la crónica del reportero, en la celulosa del documental cinematográfico; ahora pertenece ya a la historia. Sobre la batalla de Berlín, sobre la fuerza y el valor de los combatientes que triunfaron en ella, se escribirán mañana volúmenes enteros. Va a ser difícil, sin embargo, encontrar algo que resuma la batalla más expresivamente que ese muro gris de una casa de Berlín en que, debajo de un petulante pregón fascista incitando a la resistencia: «Berlín bleibt deutsch», («Berlín será alemán»), la mano de un combatiente soviético ha escrito al pasar: «Estoy en Berlín, Sidorov».

¿Quién es Sidorov? ¿de dónde viene? Los responsables que han entrado en Berlín con el Ejército Rojo no lo dicen; pero en este caso puede verse otra vez con claridad hasta qué punto un soldado desconocido puede expresar el alma de una nación. Porque Sidorov es todo el pueblo soviético, todo el Ejército Rojo, toda la cólera y todo el odio de una nación, que tuvo que abandonar el arado, el microscopio, en torno a fábrica y los li-

despiertan a los berlineses con el fruto del lejano saqueo, están sustituidos por los cañonazos del Ejército Rojo. En ese auténtico despertar de Berlín, hay como una bella lógica de las cosas y la fuerza invencible de esa lógica que triunfa plenamente en la batalla de Berlín, es lo que ilumina, en un sombrío bosque bieloruso, a los soldados de Galitski y lo que hace escribir durante la ocupación a una mujer de Rzhnev en su diario, interrumpido por el pistolotazo de algún verdugo nazi: «¡Llegada hasta el final!»



El Mayor del Ejército Rojo, R. Sagaida, conversa con un grupo de vecinos de Viena.

La batalla de Berlín puede no ser el final exacto de la guerra, puede no ser el último disparo, pero en cualquier caso, y sobre todo después del abrazo de las tropas diadas a orillas del Elba es militarmente el postrer escálon. Días atrás el periódico nazi Volkischer Beobachter escribía: «La batalla de Berlín marcará el punto de flexión». Por una vez, un periódico fascista ha dicho la verdad. La batalla de Berlín es un punto de flexión indiscutible para Alemania de Hitler; el viraje hacia la tumba. Mientras tanto, crepitan los últimos incendios en Berlín y su resplandor es como la luz que el Ejército Rojo ha devuelto a Europa.

La batalla de Berlín ha sido terrible; mañana se contará efectivamente cómo fué; mañana se sabrá cuántas horas de vigilia costó en los puestos de mando; qué mano dibujó las flechas de la ofensiva sobre los mapas; y entonces, todo el mundo volverá a pronunciar con admiración el nombre de Sidorov. Pero hoy es bueno saber que la guerra no ha resbalado sin dejar huella sobre Berlín; ese es otro triunfo de la lógica, el restablecimiento de otro equilibrio interrumpido. «No se repetirá el año 1918», gritaban los alemanes. Se ha salido con la suya... El año de 1918 no se ha repetido. Esta vez la sangre y el fuego han llegado al mismo centro de Alemania; esta vez el golpe ha sido en pleno corazón.

Cuando los jinetes del General Oslikovski irrumpieron en Hugenwald, pequeña localidad alemana a orillas del Báltico, tuvieron ocasión de sorprender el cuadro exacto de la vida de una ciudad fascista. Sobre la mesa de poeta local encuentran unos versos a modo de conclusión: «¡Que hermoso su, be al cielo el humo de las aldeas rusas en llamas». En la clase del maestro Fritz Niedermayer hay unos cuadernos por corregir. He aquí los que escriben los escolares. «La mejor obra es matar un polaco, un hebreo, un gitano...» «Todo el mundo es ganado, menos los alemanes». El propio Fritz Niedermayer, miembro del partido nazi desde 1937, tiene también sus puntos de vista: «La compasión es un sentimiento inferior»; «el hombre ha nacido para la guerra».

No es inoportuno recordar hoy todo esto; los escolares de Hugenwald y las horcas de Rzhnev han ayudado al combatiente Sidorov a ganar la batalla de Berlín. Ahora, lo podemos vengar a esta aldea; pero ya nos ocuparemos del castigo... La unidad del General Galitski no tuvo que recorrer el mismo doloroso itinerario, en aquellos días oscuros. Berlín vivía, en cambio, jornadas radiantes. Se dice que cambian los tiempos y los hombres. Los tiempos han cambiado mucho desde otoño de 1941 hasta la primavera de este año; una mañana de abril de 1945, los golpes del cartero que

mentó eran libres. La emoción de cuantos hemos escuchado los relatos de Emilio GARCIA es más intensa cuando nos explica los momentos de la liberación. En el grupo de americanos —dice— vi a uno que tenía aspecto de español, me lancé sobre él rápidamente. Al contestarme en español sentí la más grande emoción. Era mexicano; nos abrazamos. Desde aquel momento no nos dejó. Descubrimos a los sargentos más criminales de S. S. En unos momentos inenarrables de lucha y de venganza, Emilio GARCIA acusó, el mexicano hizo jus-

Amor Rosal.

Berlín, mayo de 1945.

ticia y después... con chogos de emoción: ¡VIVA MEXICO!

Todos contra Falange

—Y si viera Ud. el entusiasmo del pueblo! En las propias narices de los falangistas se hablaba de la lucha. Y cuando veíamos que se acercaba uno de Flange gritábamos: —¡Cuidado, que viene un "maquis"! Y el falangista pasaba de largo como si nada hubiera oído, pero se veía que de buena gana nos hubiera pegado.

El frente juvenil y la votación sindical

—Ud. no llegó a pertenecer al Frente de Juventud de Falange? —Jamás quise inscribirme, ni aún en los días en que llevaban con máximo rigor la obligación de pertenecer a él. Y como yo hice muchos jóvenes de Vigo. Yo obtuve trabajo en una fábrica. A la primera semana me dijo el capataz de mi sección que tenía que inscribirme en el Frente. Bueno, pues dejé el trabajo. Y me ganaba la vida, es decir, el derecho al hambre— de las maneras más absurdas antes que figurar ni siquiera nominalmente, en esa organización de esclavos del falangismo. Porque entonces obligaron a los del Frente a hacer instrucción, a asistir a cursos políticos y a irse a los llamados campos de verano donde les daban cada sermón... —¿Tuvo Ud. noticias de cómo realizaron las llamadas "elecciones sindicales"? —Ya lo creo! Por muchos amigos que tomaron parte en ellas. Todos los obreros sabían que lo mismo daba votar por Juan que por Pedro. Y sabe Ud. lo que hicieron? Pues en cada fábrica pusieron en los boletos de elección al

más torpe y desgraciado de todos los operarios. Y así probaron dos cosas: que no les engañaba Falange con esa pantomima y además, que Falange nombraría a quien le diera la gana. Y así sucedió. Salieron elegidos miembros rotundamente falangistas. ¡Todo eso de la democracia es una farsa de la que el pueblo se ríe! —Conoce Ud. actividades organizadas contra Falange y contra Franco? —Ya le dije a Ud. antes cómo el pueblo especialmente los obreros se suman a la lucha de los guerrilleros. Ahora hay más gente en el monte que nunca. ¡Y que no pueden con ellos a pesar de todo lo que digan! En toda España, al menos la parte del norte que yo recorrí, hay un espíritu de lucha que debe poner espanto en el ánimo de los falangistas. Todo el mundo está convencido de que se prepara un movimiento nacional de una fuerza tal que nada habrá que pueda detenerlo. Yo no he podido figurar en ningún grupo de resistencia. Se conoce que por mi inexperience y mi juventud no han querido ingrese a pesar de las ges-

MILLARES DE ESPAÑOLES SACRIFICADOS POR LOS NAZIS EN ALEMANIA

PARIS, abril, 29. También los españoles han vivido la tragedia de los inviernos de la Alemania Nazi. Miles de españoles fueron entregados a las bestias hitlerianas por el Gobierno de Vichy. Miles han sido hechos prisioneros, en DUNKERQUE en toda Francia.

Nuestros hermanos son parte integrante de las grandes tragedias de BUCHENWALD, AUSCHWITZ, BIRKENAU, etc.

El destino nos ofrece un episodio que es todo un poema para el pueblo español en su lucha heroica y para el pueblo mexicano en su defensa de la causa liberadora de la Madre Patria y en su solidaridad hacia su lejano desierto. Entre los prisioneros liberados hay un grupo de españoles; entre ellos, EMILIO GARCIA, de BARCELONA, de la barriada de Sans. Es el número 40.496. Estamos viendo una estampa viva de BUCHENWALD. Nos cuenta y confirma todos los horrores conocidos. Nos habla de nuestros compatriotas. Muchos se han ido al horno; otros han sido colgados; cientos han muerto luchando con su locura y miseria. A pesar de todo, la moral de los españoles era la más alta —nos dice GARCIA— «Estábamos todos unidos bajo el denominador común de españoles—añade— la solidaridad entre nosotros era total. Nada pertenecía a nadie, todo pertenecía a todos. Lo poco que se recibía, cuando podíamos obtener, pasaba al Comité de Solidaridad. Políticamente nos orientábamos por la propia prensa alemana. Dentro de aquella situación de angustia, los sentimientos de solidaridad se afirmaban, las ansias de saber cómo se desarrollaban las grandes batallas contra el nazifascismo, manteníanse vivas. Nuestra fe, nuestra esperanza en la victoria; jamás nos abandonó». Emilio García, monedado, exclama con-

tinuamente: ¡No puedo explicar aquel infierno! ¡No hay palabra para ello! Faltó de memoria, poco a poco podemos ir sacándole cosas sueltas. En BUCHENWALD había... 150.000 españoles; ignora cuál ha sido su suerte; recuerda que en alguna ocasión encontrábase en aquel campo el comandante ROJO, de Cataluña; Pepe FREIXAS, periodista, de Barcelona; un tal ALONSO, que sólo sabe que asturiano, destacado dirigente de la organización obrera; MIRET, de Cataluña; un tal MORGADO. Con el pensamiento ve a todos, pero no recuerda el nombre de nadie. «En el campo de MATTHAUSEN —dice— uno de los peores, había unos 10.000 españoles, sólo quedan unos 2.000». Su información no hace nada más que confirmar cuanto viene diciéndose en toda la prensa estos días. «Nuestra jornada de trabajo era de las seis de la mañana a las seis de la tarde, pero teníamos que levantarnos a las cuatro. Nos daban 300 gramos de pan y un litro de agua para todo el día. Trabajábamos en una mina de potasa a 400 metros bajo tierra y a 32 grados. El cansancio lo combatían los S. S. a golpes de mango de pico. Sentirse cansado, imposibilitado de trabajar, era condenarse a morir. Los hombres trabajaban en angustia de muerte. Los S. S. tenían organizada científicamente la eliminación de los prisioneros que no podían dar rendimiento de trabajo aparte de la muerte lenta a que estábamos sometidos todos». ¡Pedimos a Emilio GARCIA el hecho que más le haya impresionado, las horas más dramáticas que haya vivido y nos da este relato: «En una ocasión nos trasladaron de COMPIEGNE a BUCHENWALD, en un tren especial, en cada vagón metieron 140 hombres, no podíamos ni movernos. Nos llevaron todo el viaje sin comer ni beber. Cuando gritábamos, pidiendo agua, los guardias decían: terroristas, co-

munistas, caldos, que no tenéis derecho más que a morir». A los dos días llegamos a BUCHENWALD, con una gran nevada. Cuando llegamos, en mi vagón había cinco muertos y doce locos. Durante el trayecto, en algunos vagones intentaron levantar el piso para fugarse. Siendo descubiertos, los guardias obligaron a descenderse a todos y quitarse los pantalones. Así entramos en BUCHENWALD, así marchamos sobre la nieve hasta el campo, a cuatro kilómetros de la estación; los que no podían caminar eran rematados de un tiro.

El 14 de abril tiene para Emilio GARCIA, y los españoles de BUCHENWALD hoy una doble significación la de su liberación. Las horas que precedieron a la libertad han sido horas, minutos terribles. Cuando avanzaban sobre BUCHENWALD los Aliados los S. S., locos, lanzáronse a cometer los mayores desmanes. Remataron a los enfermos, los hornos consumieron en pocas horas a miles de prisioneros; prepararon un grupo de unos 2.000 con la intención de evacuarlos hacia el interior. Los hornos trabajando a pleno rendimiento no tenían capacidad de tiempo para eliminar toda aquella masa humana. Los prisioneros seleccionados para ser evacuados emprendieron la marcha bajo una vigilancia de terror de los nazis. El ejército americano avanzaba. Los prisioneros resistían a marchar hacia el interior de la Alemania nazi, caminando lentamente. En un recorrido de menos de dos kilómetros los S. S. matan a 45 prisioneros que andaban con dificultad. Antes de recorrer tres kilómetros alcanza a la columna una avanzadilla del ejército americano. Momentos de confusión, de alegría, de locura. Los verdugos nazis quedan envueltos en la sublevación de aquella multitud enloquecida de alegría. Desde aquel mo-

